



Un profesor de la Universidad de Salamanca reparte el examen a sus alumnos en los jardines de la Facultad de Psicología salmantina. / DAVID ARRANZ (ICAL)

Los rectores avisan de que la subida de tasas provocará caída de alumnos

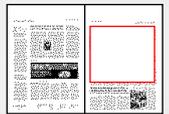
Los responsables de las universidades públicas de Castilla y León creen que la actividad retrocederá al nivel de los años 80

M. A. VERGAZ / Valladolid

El presagio de que la crisis suponga, también, un recorte de estudiantes, sobrevuela las universidades. Los cuatro rectores que rigen sobre las facultades públicas de Castilla y León se mostraron ayer de acuerdo –en una mesa redonda titulada *La universidad pública ante el cambio*– en expresar sus te-

morens ante la bajada de alumnos por el incremento de tasas, ya sea en su decisión para emprender una

carrera universitaria o en el número de asignaturas a cursar. Un descenso que podría verse reflejado en breve en las matriculaciones de máster que atraen a estudiantes universitarios. La conclusión común coincide en que las universidades podrían regresar a los niveles de los años 80 y 90 del pasado siglo. Sigue en **página 3**



José Ángel Hermida, Daniel Hernández, Marcos Sacristán, Juan José Mateos y Alfonso Murillo, ayer en la mesa redonda celebrada en Valladolid. / EFE

Temor de los rectores al descenso de matrículas por el incremento de tasas

● Mateos les emplaza a trabajar para entrar en los ranking de excelencia

Viene de primera página

El rector de la Universidad de Burgos, Alfonso Murillo; el de León, José Ángel Hermida; el de Salamanca, Daniel Hernández, y el de Valladolid, Marcos Sacristán, participaron ayer en la mesa redonda organizada por Edigrup Media en el Hotel AC de la capital del Pisuerga bajo el título de *La Universidad pública ante el cambio*.

El periodista Florencio Carrera señaló el complejo entramado de circunstancias que han llevado a las universidades «al punto de mira» de la sociedad. Y, a continuación, los rectores tuvieron la oportu-

nidad de dar su opinión ante un auditorio que reunió un buen número de empresas (Iberdrola, Iberbanda, ONO...), figuras institucionales como el presidente del CES, José Luis Díez Hoces, y políticas, como el secretario general de los socialistas de Castilla y León, Julio Villarrubia. Un encuentro clausurado por el consejero de Educación, Juan José Mateos.

Ante todos ellos, los rectores avisaron con frases elocuentes del difícil horizonte universitario. La subida de tasas, unida al descenso en el número y cuantía de las becas, creará «un efecto social delicado»,

según el rector salmantino, a quien asusta la merma «en la atracción» del estudiante venido del extranjero. Mientras, Marcos Sacristán centró su temor en que los ajustes por la crisis «se conviertan en estructurales» y señaló que el modelo de préstamos a estudiantes a imitación de EEUU que algunos propugnan está siendo cuestionado en los propios países que lo pusieron en funcionamiento.

Con su habitual estilo directo, el rector de la Universidad de León tachó de «craso error» la subida de tasas. Negó, al igual que sus homólogos, que las universidades contri-

buyan al déficit de la Comunidad y contrastó los 320 millones de euros que la Junta destina a las universidades de Castilla y León con los 520 millones de presupuesto del Real Madrid o los multimillonarios rescates financieros.

Alfonso Murillo apuntó los peligros de una guerra de tasas entre las universidades como otra de las consecuencias indeseadas de la entrada en vigor de las nuevas medidas del Gobierno plasmadas en el Real Decreto.

Los rectores también fueron cuestionados por los asistentes. Una de las preguntas abordó la au-

sencia de Castilla y León en los ranking internacionales de las mejores universidades. Daniel Hernández fue el encargado de contestar. «La respuesta es sencilla, falta financiación», aseguró.

Sin embargo, la pregunta fue retomada por el consejero de Educación en su intervención de clausura. «Yo creo que se debería trabajar para el ranking. La sociedad se mueve por ciertas señas de identidad y esa es una de ellas». Y emplazó a los rectores a trabajar en ese sentido, recordando el efecto positivo que someterse a la evaluación del informe Pisa ha tenido sobre Primaria y Secundaria.

La reunión del jueves con Wert ha restablecido el entendimiento

Mateos efectuó además un llamamiento a la reflexión y el acuerdo en un claro guiño a Julio Villarrubia. Una oferta de acuerdo que extendió a dos cuestiones a las que dio máxima importancia: la elaboración de un mapa de titulaciones y la configuración de un nuevo modelo de financiación para las universidades «interrumpido por la crisis» y sus consecuencias «cointermedias» sobre las tasas.

Ante los medios de comunicación, Villarrubia deshizo cualquier ilusión de entendimiento. «Es muy difícil llegar a pactos si se hace lo contrario de lo que se dice», sostuvo. Afirmó que lo primero que haría ante una llamada del consejero sería, precisamente, pedirle «que no suba las tasas».

En declaraciones a EL MUNDO, los rectores coincidieron en señalar que, tras la reunión del jueves con el ministro de Educación, José Ignacio Wert, se habían restablecido los cauces de entendimiento rotos en una anterior reunión, con un plante de los representantes de las universidades. Una imagen, señalaron, «que no beneficia a nadie».